

Dirijase la correspondencia literaria a la Dirección: Doctor Puñido, 4

EL ECO ESCOLAR

SEMANARIO ESTUDIANTIL

Dirijase la correspondencia administrativa a la Administración: Tostado, 3.

AÑO I.

SEGUNDA ÉPOCA.

DOMINGO, 27 DE OCTUBRE DE 1918.

NÚM. 16.

LA COMPETENCIA Y LA DISCIPLINA

Al hablar hoy de la autoridad tengo que hablar, necesariamente, de las clases, que es donde aquélla tiene especialmente que manifestarse y es donde a nosotros, los estudiantes, nos interesa que se manifieste.

Todos vosotros, queridos compañeros, habéis permanecido horas enteras en esas silenciosas aulas, que son como severo castigo a la expansiva juventud, en las que el catedrático no consiente la menor sonrisa, el más leve murmullo, el más insignificante movimiento; en ellas, cuando el maestro calla, sólo se oye el *tik-tak* de su reloj. No soy partidario de esas clases, y mucho menos de aquellas que son verdaderas algazaras escolares, que se manifiestan por miradas, maliciosas sonrisas, insultos y en muchas ocasiones por otras cosas que el recordarlas me sonrojan y el mencionarlas me avergüenzan.

Todas estas cosas, que demuestran una carencia absoluta de disciplina, tienen un sólo origen, una sola causa, que es: la falta de competencia.

Cuando nosotros venimos en los mullidos sillones de las aulas, a todo un señor catedrático, que no titubea ni vacila en la explicación, ni se esquila a nuestras preguntas y que, por el contrario, desenvuelve las cuestiones con claridad y firmeza, ese catedrático tiene sobre nosotros gran autoridad y en su clase no se oírán murmullos, ni se observarán miradas, ni asomarán a nuestros labios maliciosas sonrisas: por la poderosa y única razón de que tiene competencia; esta es la poderosa y única causa de la disciplina.

¡Cuánto recuerdo aquella célebre clase en la que se llegó a tirar al pobre señor que tenía el humor de llamarse catedrático, y no era más que un tipo cómico, hasta mendrugos de pan; aquella clase, que sólo el nombraría recorda escarnios e insultos, por la poderosa razón de que la disciplina había sido pisoteada por los alumnos, que habían concurrido a ella a pasar uno de los ratos más alegres de su vida escolar! Pues bien: aquel parásito de la pobre España, que no dijo, por dignidad: «ahí queda eso», es uno de esos incapaces de lograr, luchando, un puesto en sociedad, y que, si lo logró, fué por la carencia de contrincantes.

Y tampoco olvidaré lo que escuché, no ha mucho tiempo, el Junio pasado, en unos exámenes, en los cuales, una persona que ocupa un lugar preferente en un centro de enseñanza, y que, por mantener una temporadita más su or-

gullo, no nombro, decía con mucho énfasis a las boquiabiertas que la escuchaban, que «la letra de *Albaes era la más antigua en España*, y que se distinguía dicha letra por tener muchos adornos y ser muy difícil su lectura». ¿Habrá visto alguna vez la letra de *Albaes*? Yo creo que no, y que lo que pasa es que hay mucha gente con mucha verborrea, pero con nada más. Y en el mismo centro de enseñanza vi salir de un aula a un amigo mío, que reía a mandíbula batiente.

—¿Por qué te ríes?—le pregunté.

—Pues porque acaban de decir ahí que «el termómetro se coloca en la pared, para que mida la temperatura del local y la de la calle». ¡...!

Queridos compañeros de alegrías escolares: en la mente de todos vosotros está que con profesores sin competencia es imposible que la disciplina, y como consecuencia el orden, se mantengan.

Todos recordáis a esos catedráticos que no levantan la cabeza del libro ni

para llamar la atención a sus alumnos que, aburridos, se han puesto a jugar un alegre tute o que leen con todo el descaro del mundo cualquier revista taurina.

Esos calvos señores, que se les ha caído el pelo sin saber por qué, siguen enfrascados en la lectura del capítulo, que corresponde aquel día leer, sin fijarse si se saltan hojas en su lectura y sí solamente en que el bedel asome su cabeza para dar por concluida la *sabrosa lectura* de aquella lección, que ni siquiera se preocupó de leerla en casa.

¿Pueden tener estos señores autoridad? ¿Pueden prohibir las algazaras producidas en su clase? ¿Creen que el medio de impedir las sonoras puñetazos en la mesa? No lo crean; tengan un poco más de competencia en las cuestiones que *debieran* explicar y verán cómo desaparecen las algazaras, los murmullos, las sonrisas y los tutes.

El Buscón.

de cabellos de oro, cual tú bella y hermosa encarnación de los más sublimes ideales de poesía y de amor.

¡Cuántas veces al mirar tus ojos azules, y ver en ellos reflejada tu alma pura, te he elevado con el pensamiento por encima de todas las criaturas, repitiendo con el poeta:

Y si hubiera más alto que los cielos
lugar que penetraras,
los zafiros rasgando de sus velos
al sol por sombra de tus pies dejaras!

Perdona mi atrevimiento por haber querido decir algo de ti con tan grosero instrumento como es mi tosca pluma.

Deja, sin embargo, que *Bea* tus ojos, y que al notar retratado en ellos el azul purísimo del firmamento, te lleve retratada yo en los míos con caracteres firmes e indelebles.

Y si tu enojo no se aplaca, por este perdón sincero que te pido, enfádate en buena hora, y deja que yo pueda repetir al ver tu enojo:

Ojos claros, serenos:
ya que así me miráis, miradme al menos.

EL CABALLERO GALANTE.

Figuras del Claustro

DON GUILLERMO
:: SÁEZ MUÑOZ ::

Nombrar a Pitágoras, Newton, Leibniz... y asociarles el calificativo de *matemáticos*, es cosa instintiva.

Asociar al señor que nos ocupa los calificativos de *matemático*, charlatán y socio perenne de Novelty, es cosa también que entra en los dominios del instinto.

Si le contemplamos en clase, nos quedaremos admirados de ver la rapidez con que llena el tablero de fórmulas matemáticas, y la mesa, tintero, ropas y efectos, de tenue polvo de tiza.

Y es que en cuanto llega a clase se dirige inmediatamente al tablero a explicar el cálculo diferencial. Un alumno le acompaña, allá en lo alto de la plataforma, para borrar las innumerables fórmulas con que llena el encerado en dos minutos, y contestar preguntas como esta:

—¿Eso es un poli...?

—Nomio.

—¿Eso es un divi...?

—Dendo.

—No, señor; divisor.

Cuando concluye la explicación, parece que han estado en clase los albañiles, pues es seguro que encima de la mesa, en el tablero, en el pavimento y en las americanas de los alumnos, se verán destrozadas barras de tiza e impalpable polvillo de yeso.

Fuera de clase yo no le comprendo de otra manera que sentado en Novelty a todas horas del día y de la noche, llevando la batuta en la conversación (y aun charlando sólo), conversación que versa sobre sus dos puntos favoritos: su viaje a Alemania, cuando fué pensionado por el Estado, y cómo se encuentra la enseñanza en España.

EL BEDEL.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

—¿Ha traído la gripe ventajas a alguna persona?

—A los profesores que acostumbra cobrar sin ir a clase, porque ahora lo hacen legalmente.

—¿A qué edad, aproximadamente, se puede hacer el amor?

—A cualquiera: bien sea dejando la teta para ir a hablar por la reja; bien a los noventa años con la moquina colgando.

—¿A quién harán rector de la Universidad de Salamanca?

—Entre los que hacen piruetas políticas, al que acierte a dar el salto afortunado en el momento oportuno. ¡Cuestión de vista!

Semblanzas femeninas

No puedo decir, bella niña, lo que sintió mi corazón la primera vez que, casualmente sin duda, se encontraron mis ojos con los tuyos.

Sólo sé decir que desde entonces te miré reverente y temeroso, como miraría a una divinidad a quien no fuera digno de contemplar.

Tu corazón ingenuo y sencillo respondió a un amor que juzgaste la realización palpable de tus bellos ensue-

POR LA PAZ

SONETO

Póngase coto a ruines ambiciones;
acabe la brutal carnicería;
fúndase en el crisol la artillería
que despedaza estados y naciones.

Esta guerra cruel ha hecho jirones
la juventud que, en plena lozanía,
tan sólo en sus hogares producía
esperanzas y bellas ilusiones.

Cese, sí, de una vez lucha tamaña,
en la que se combate con tal saña
que más parecen fieras que no humanos.

Y por precepto lógico y divino,
el mundo no nació para asesino,
sino para querernos como hermanos.

BLAS DE LA RUA.

ños de niña, sin darte cuenta de que el amor es traidor, y muchas veces al herir, mata.

Desde entonces has guardado el corazón en el relicario de tus ingenuos sentimientos, hasta el momento en que a reclamarlo venga el que se haya hecho digno de tu amor...

No sé cuando te admiré más: si cuando, vestida de recamado traje, representaste la imagen de la Patrona de Salamanca, o si cuando cubierta de larga túnica blanca, flotante la rubia cabellera y con una bandera en la mano, fuiste la representación de una raza fuerte, valerosa, de ojos de cielo y

Gran Hotel y Restaurant del Pasaje * Plaza Mayor * Salamanca

CASOS Y COSAS

ANECDOTAS, CUENTOS E INVENCIONES

Los ziganes daban al aire las últimas notas del *fox-trox*. La reunión terminaba; pero Clementinita se encontraba muy bien charlando con los señores de la casa a los que embaucaba con su *oratoria*, la mejor que saliera de labios femeninos.

Don Rutilio y doña Escolástica, «cepillos ásperos brillantados con los reflejos del oro» que diría Clementinita, se habían empeñado en convertir su morada en centro de reunión de la gente *chic*; a toda costa deseaban verse en las secciones del *Gran Mundo* de los diarios y organizaban cada cachupinada que... para qué contar.

Clementina era el prototipo de la niña romántica del día. No faltaba a una velada ni por un ojo de la cara. Del brazo de su hermanito se presentaba en casa de don Rutilio a las seis, si empezaba el *the dance* a las siete. Pero Clementinita, no gozaba bailando. Prefería hablar con gente de ilustración superficial, como eran los señores de la casa.

Aquella noche, Tina había cogido la palabra y ¡vive Dios! que no la soltaba. Para colmo de cursilería del cuadro que presento, la conversación versaba sobre la guerra...

—La devastación de aquellos antes sembrados campos que dieron refulgentes espiguitas; el martirio de los pobladores, empobrecidos por el constante e intermitente *cataplúm* que remedaba el caserón de piedras ultradiuvianas; aquellos solares que tiempo há fueron sostén tranquilo y paciente de paredones riquísimos en molduras Renacimiento; aquellos barcos, que cual cascarón de nutritiva nuez, merced de las olas fueron, y que descansan sollozando por su patria, en los abismos, para todos insondables, menos para los de la escafandra, de un mar traidor, inconfeso y mártir...

Bueno; don Rutilio estaba como para que le pusieran un sinapismo.

Continuó la niña Tina:

—Esto todo son los horrores de la guerra *terro-naval*. Guerra que todo atosiga; guerra que todo lo hunde; guerra *terro-naval*. Si ven ustedes una catedral destruída en un cromo afrancesado, y haciendo simétrico y estético *pendant*, un barco que por la proa mira al cielo y por la popa los infiernos, atribúyanlo a la guerra *terro-naval*...

—Y diga usted, señorita. ¿Nó habrá también que atribuir todo eso a la guerra *navo-terral*?

¡Cómo quedó el rostro de la cursi romántica!

GUZMÁN DE ALFARACHE.

«EL ECO ESCOLAR» ORGANIZARA CONCURSOS ENTRE LOS ESTUDIANTES

TES

LO QUE HAGO Y LO QUE NO HAGO

Yo suelo hacer muchas cosas, unas malas y otras buenas: hago reír unas veces y otras llorar a cualquiera.

Hago monólogos largos que los públicos detestan, y escribo trágicos dramas para que lloren las viejas.

Saludo a la gente cursi, río de los sin vergüenzas,

que hoy, por desgracia, abundan en esta maldita tierra.

Muchas veces juego al *tennis*;

cuando quiero tiro piedras.

Reniego de los alcaldes

si suben las subsistencias (pues todos son a cual peor)

y que perdone Iscar Peyral

Mando cartas a mi novia

para que rabie la P. pa.

Hago versos y me río

como los niños de teta;

y si me pica, me rasco,

que esto lo hace cualquiera.

Unas veces voy en coche,

otras viajo en bicicleta.

Yo si me insultan me callo,

si me amenazan... me pegan.

Y como soy tan valiente

me río de la epidemia.

Hago burla a Barribero

y compadezco a La Cierva.

Consulto cosas de amores

a ese *Kasó la Manteca*.

Hago muchas tonterías;

hago también cosas serias.

Llamo querute a mi novia

y al gobernador *chancleta*.

Muchas veces voy de gorra

y si quiero de chistera.

Hago juegos malabares

y a las chicas hago *muecas*.

Por las mañanas temprano

me leo toda la prensa.

Unos días como plátanos,

otros... me dan de *chuletas*.

Pinto monos, hago rayas

y si se quiere... calceta.

Lo que yo no hago jamás

es pagar lo que me prestan!

VICTOR H. PEÑA.

VIDA UNIVERSITARIA

LOS QUE LA HABITAN...

Por causa de esta dichosa epidemia, va a llegar un momento en que nada tenga que decir de la vida universitaria, y muera por consunción esta sección en que mi torpe pluma procuraba trasladar al papel el ambiente escolar, la vida de los estudiantes, sus travesuras y diversiones, sus ratos buenos y sus ratos malos.

Cuando, llevado por los recuerdos de estos buenos años que allí pasé, entro en los severos claustros de nuestra pobre Universidad, sólo veo a los bedeles que, silenciosos, dejan deslizarse las monótonas horas de guardia, to-

mando los bienhechores rayos de sol. Charlando un rato con ellos, recuerdo los días que en la Universidad pasé. La alegría de los días de la apertura, cuando se saluda a los que fueron a veranear, los tristes días del invierno, los apuros del mes de Mayo...

Entonces me parece que no está la Universidad tan sola... que aún vive en ella el espíritu de los estudiantes que fuimos, representados por esos hombres que han visto desfilar a tantos calaveras, a tantos *empollones*, a tantas medianías.

Me parece que, mientras subsistan los muros de la Universidad, y dentro de ellos los bedeles que ahora la habitan, vivirá el espíritu de los estudiantes...; aún podré recordar los días que fueron...; no me faltará materia para llenar la sección de VIDA UNIVERSITARIA.

EL CURIOSO KIND.

HEINRICH GEISSER
= Lecciones de Alemán e Inglés (Gramática y Correspondencia Comercial)
Frontón de San Bernardo.

JUGARRETAS DE CUPIDO

EL AMOR Y LA LACTANCIA

Tales y tan asombrosos son los progresos de la humanidad, que hasta el mismísimo señor Cupido ha tenido que cambiar el aspecto con que la Mitología se complació en pintarnoslo.

Se representaba a este *dios del amor* como un niño ciego que empuñaba un arco y unas flechas, con las que hería a los infelices mortales cuando menos lo pensaban.

Pero si ahora se nos ocurriera crear otra vez un *dios del amor*, nos veríamos precisados a cambiarle de indumentaria.

Continuaría siendo niño, aunque más pequeño que lo ha sido hasta ahora; pero le pondríamos unas gafas, aunque fueran de cristal natural, que es cosa que *viste mucho*, y, así, en vez de ser ciego, lo dejaríamos *míope*.

Pero lo que más tiene que cambiar es el armamento: si mi voto prevaleciera en el Olimpo, es seguro que, desde hoy, saldría el dios Cupido con un biberón en la mano y unas bragas de repuesto, para remediar accidentes imprevistos.

Porque es cosa ya corriente que los niños de pecho se estén ensayando en declararse a las niñas o a las rollas, y que las niñas de biberón estén aprendiendo a timarse con el gato.

Hace unos cuantos días vi salir de una iglesia—lugar escogido para ciertos asuntillos—y de cuyo nombre no quiero acordarme, una niña muy peripuesta, que, a la larga, descubría su lejano parentesco con la madre Eva, y que lanzaba miradas oblicuas en todas direcciones.

Nada de esto me sorprendió, porque

la cosa no tiene nada de extraño, lo que verdaderamente me dejó patético e inmóvil como una estatua, fué ver una turba de muchachillos, recién salidos de los brazos de la niñera, que siguieron las evoluciones de la precocriatura hasta que en el portal de la casa se metió, y luego se dirigieron miradas amenazadoras que indicaban un no muy lejano amatoria reyerta.

Francamente, aquella escena me dejó como quien ve visiones, y me fui por la casa pensando en la significativa escena que representaron aquella Zapaquilda relamida y pretenciosa y aquellos gatitos rondadores y galanes, de tal tamaño todos ellos, que, sin dificultad, cabrían debajo de un cesto.

El día que yo llegue a ministro de Instrucción pública, ya sé qué cosas voy a disponer: que en las escuelas primarias de niños y niñas se substituya el ordinario aprendizaje de palotes por rudimentos de cartas de declaración y contestaciones dando calabazas aceptando el amor, según el gusto de los minúsculos tenorios y las microscópicas hijas de Eva.

UN SOLTERO.

DE COLABORACION

DE LA VIDA

«A los sencillos buenos labriegos, que contemplaron, tristes sus cosechas destruídas por la tempestad del de Junio.»

En el viejo hogar de la no menuda vieja cocina chisporroteaban unos niños de encina de los que brotaban chispas, que como símil de las alegrías humanas, brillaban un momento para luego convertirse en cenizas. En los antiguos y lugareños escaños, colocados simétricamente alrededor de la lumbre, se hallaban sentados humildes labriegos. Hablaban del resultado de la cosecha pasada; una tristeza resignada se notaba en sus rostros curtidos por el sol y el cierzo implacables.

Apartados de los demás, un *mozo* una *moza* se contaban sus amores despojados de lirismos románticos. Hablaban de la próxima cosecha que bien se presentaba, y que les permitiría pagar a ver realizadas sus ilusiones.

—Nos casaremos. Juana; tendremos hijos, que serán nuestra alegría siempre y nuestro consuelo y sostén cuando seamos viejos.

“EL SALMANTINO”

DIARIO DE LA TARDE



Teléfono 17
: Apartado
número 40

Redacción y
Admón: Pla.
de S. Isidro.

Círculo Franco-Español LECCIONES DE FRANCÉS Y CONTABILIDAD DETALLES Y MATRICULA EN EL CÍRCULO: Prior, 3

Ella bajaba la frente, ruborosa, cual tímida colegiala que oye por vez primera palabras dulces de amor; mas en sus ojos, brillantes por la esperanza, se notaba el asentimiento a aquel grato sueño de ventura.

En el reloj de pesas dieron las once, hora tardía para aquellas buenas gentes, que trabajaban con el sol para arrancar al terruño algo con que cubrir sus necesidades...

La voz del tío Juan sonó autoritaria, ordenando al mozo marchar a su casa. ¡Había que madrugar! Los amantes se despidieron con una mirada de brusco amor.

II

La cosecha era grande; «las doradas espigas» se levantaban altivas, prometiendo ventura a los buenos campesinos. Todo era alegría en los campos charros. Las madres prometían a sus hijas pendientes de «almendra» para el día de la fiesta; todo era contento; Juana y su novio se contemplaban ya, amorosamente enlazados, ante el buen cura que los bendecía...

III

Una nube fué avanzando amenazadora por los aires, fué creciendo hasta cubrir el horizonte. La tormenta estalló horrorosa; los relámpagos y truenos se sucedían sin apenas espacio de tiempo; los rostros se volvieron huraños; las gentes se guarecieron temerosas y a Santa Bárbara iluminaban benditas velas. Las mujeres, rezaban; los niños, gemían; los hombres, tristes, callaban. De repente, la nube soltó su horrible carga... ¡¡Piedra!!

La tragedia se posó cruel sobre los campos. ¡Adiós ilusiones! ¡Pobres labriegos sencillos! ¡Qué sólo se quedaban con sus tristes amarguras, perdido el trabajo para hacer parir a la tierra las espigas, que en una hora aciaga se llevó el destino!...

Y allí, a la puerta de la casona, decía el joven labriego, poco antes alegre y esperanzado y ahora dolorido, angustiado y desesperanzado, con la visión del porvenir incierto:

—Ya no, Juana. El viento y el agua se llevaron lo que dejó el pedrisco. ¡Ya no, Juana! ¡¡Tú que ser pa otro año!! Y los dos estallaron en llanto al pensar en tamaña desventura...

A. SÁNCHEZ SIMÓN.

Salamanca y Octubre de 1918.

RECOMENDAMOS A TODOS LOS ESTUDIANTES FAVOREZCAN CON SUS COMPRAS A LAS CASAS QUE SE ANUNCIAN EN «EL ECO ESCOLAR» :

ELLAS Y ELLOS

GALERIA FOTOGRAFICA

I

Gentil como palmera, su rostro es nacarino, su mirada más dulce que aceite de ricino, y su andar silencioso cual ninfa del Edén.

Es frágil cual la espuma, y allá en su faz divina

marcado lleva un sello que no es de *antipirina* ni nada farmacéutico, sino de dulce bien.

Angel es de virtudes; ángel de donosura; ángel es de cariño, de ángel es su hermosura linda cual figulina.

Angel es que idolatran todos los que la miran; ángel es, por quien muchos de amor y fe suspiran, y es *Angeles* su nombre y es *Angeles*... divina.

II

Nació allá en Extremadura y, apenas nacer le vieron, contemplando su hermosura, sus padres, creo, dijeron: éste no puede ser cura.

Comenzó más tarde el grado en el famoso Instituto de Cáceres; fué aplicado y como el chico no es bruto obtuvo buen resultado.

Vino el grado a terminar a esta augusta población; pronto se hizo popular y con gran aplicación opusió a militar.

Mas quiso el fatal destino que no se viera *estrellado* y, continuando el camino que a andar había empezado, estudió Ciencias sin tino.

Después cursó Abogacía, luego Letras y por fin se hizo licenciado un día en las ramas del latín entre la mayor orgía.

Este fué como escolar, alegre cual cascabel, hace chistes a rabiar y no hubo centro escolar donde no estudiara él.

De las demás condiciones: viste de forma algo rara, muy anchos los pantalones, es simpática su cara y... bastan explicaciones.

DON OBJETIVO.

CHISMORREO Y MENUDENCIAS

El maestro Unamuno no ha regresado aún de Madrid.

¿Estará haciendo la digestión del banquete *antitroglodítico*, o es que se ha dado cuenta del cambio de jefe de la enseñanza, para... eso?

Se nos dice que, caso de ser nombrado Rector cierta persona, tendremos calefacción en la Universidad.

¿A que vamos a tener que defender su candidatura, ya que no sería pequeño el bien que reportara?

Y conste que nuestra campaña en pro de la calefacción será un rato larga.

Precio de los programas de Letras: El de Historia Universal, muy barato, aunque tiene incrustaciones de *plata meneses*.

El de Literatura latina, se encuentra hasta en *la calle*.

El de Ampliación de latín, como es

muy diminuto, por diez céntimos, *boyzas*, lo cojo y me lo guardo.

Los de Griego e Historia de la Lengua castellana, no cuestan más que proporcionar popularidad a Unamuno.

El de Literatura griega, no está ni en Secretaría. *Espera beremos* si nos lo dan en el Senado.

El de Paleografía cuesta un traje usado, pero que puede ponerse. Además sirve como *corredera*, para apreciar ciertas velocidades.

El de Literatura española no se adquiere ni aunque se *eche niquel* a fuerza de estudiar.

El de Historia del Arte se puede adquirir en Vitoria, si se va a buscarle en algún caballejo interesante.

Texto de la nota alemana.

Texto de la nota de Wilson.

Contestación de Alemania a Wilson.

Contestación de Wilson a Alemania.

Idem idem de Wilson a Austria.

Idem idem de Austria a Wilson...

¡Eche usted *notas y textos!*

Casi tantos como los que se compran a principios de curso y más, seriamente, de las que se dan al final.

En la pasada sesión del Ayuntamiento, el *compañero* Lucas dijo: *En una tienda del Arrabal fué un pobre por un cuarto de kilo de tocino y se lo negaron; en cambio, le dieron dos kilos a una señora por diez pesetas.*

¡Vaya un tío por dos reales!

SE ADMITE COLABORACION DE TODOS LOS ESTUDIANTES EN LAS COLUMNAS DE ESTE SEMANARIO :

CONSULTAS AMOROSAS

¿Podría decirme, señor *Kasó*, cuál es la canción que más le agrada tocar al piano a la bella Pepita Durán?—*Gomecillo*.

¿Por qué no, riquín, monín? (y a mí, ¡plim!)

Hete aquí la letra, y no *costaráte* gran trabajo sacar la música:

Cuando, triste, quedo a solas en mi casa, le pregunto a un busto que hay de D. Tenorio: ¿qué he hecho yo para que tenga tanta suerte, si a tu lado el socio aquel es un repollo?

Mira, niño, que la estatua lo ve todo y de gusto se le cae hasta la baba, pues, al verte, se sonríe satisfecha, cuando ve cómo desplumas tú la pava.

Serranillo, serranillo: me gustas más que un barquillo, y digo, al verte tan *recañi*: ¿cómo *pué* ser así?

Me *paice* que habrás *dao* en el clavo, *amichi*.

Simpatiquísimo señor don *Kasó*: ¿Tendría la bondad de decirme (si con ello no le causo molestia) cuántas cucúbitas le han dado al señor Bergillos Naval?—*El bobo del higo*.

Si no estuvieras en la higuera, *sopifero bobo del higo*, hubieras empezado por decir cuál de los dos Bergillos; pues sabrás que, aunque parecen uno, son dos; o que, aunque parecen dos, son uno; así como también, aun cuando *hablan* andaluz, son catalanes... ¡ay!, que diga: aun cuando *hablan* catalán, son andaluces. De manera que hazme

la pregunta en debida forma, y te plantearé la ecuación.

III

Aparillado señor *Kasó*: ¿Cuántos lustros lleva *oseando* Manuel G. Herrero a la señorita Loreto Sánchez?—*Cipriano*.

¡Ay, Cipriano, Cipriano, Cipriano! no seas inhumano ni tan *desagerao*; pues aunque el chico sea poco atrevido, antes de medio siglo se ha *declarao*.

(Esto con música del «couplet» que lleva tu nombre).

IV

Señor *Kasó la Manteca*: ¿cómo se explica usted que la invulnerable señorita Laura Rodríguez se haya puesto en relaciones con un *alto* escolar de Medicina?—*Wilson*.

¡Oh! qué filtro envenenado habrálá dado a beber para haberse enamorado la invulnerable mujer.

Pero, a juzgar por las trazas, el chico le ha hecho *tilín*; pues ya sabes que un sin fin ha dado de calabazas.

Lo podéis atestiguar tú, un sargento de Albuera y un redactor de alta esfera, que lo es de EL ECO ESCOLAR.

Mas, ¿qué hacer? Resignación y cantar esa canción de... «agua que no has de beber déjala correr...»

EL KASÓ LA MANTECA.

Buzón de la Redacción

Manolo (M. P. V.)—«Carta abierta» Si hemos de hablar francamente, no sabemos qué quiere usted decir en ese portentoso engendro. ¿Quiere usted parodiar a su amigo? ¿Es ironía lo que desarrolla en sus cuartillas? Si es ironía, a fe que está disimulada, o somos nosotros muy brutos. No vendría mal una aclaración de su parte, ya que su fecundidad es bien conocida de todos, y particularmente *reconocida* por nosotros.—

Tirillas (Para el Kasó).—Abrumados estamos de preguntas amorosas. Tiene que esperarse para otro número porque, amigo, el de la Manteca no va a *desgrasarse*. ¡A ver si me entiende vuesa merced!!

Cosanes y Cirilo (También para el Kasó).—Idem, idem le decimos. Todas entran en turno.

Frivolo. Lo que da el tiempo.—Eso es de peor efecto que ver a un militar a caballo y con paraguas.

Alegretto: ¿Conque, sí? ¡Me *alegretto* de verte bueno!

El solitario de Yuste.—En efecto: Carlos V de Alemania, I de España; nacido en Gante en 1.500; hijo de Felipe el Hermoso... Probablemente es lo único que sabe todo *quits* de Historia de España.

Uno de 25 (Consulta amorosa).—A tiempo se contestará; mas sépase que todos los de EL ECO somos personas que reconocemos el amor desde los diez meses, a los ochenta años. De diez meses para abajo, no, porque no se poseen dientes, y de ochenta años para arriba, tampoco, porque ya se han caído los *instrumentos* dentarios. No me negará que en estas edades *antidentarias*, es muy *saliboso* tener amores y muy ordinario: tanto como el yantar el *coci* sin cuchara.

¡Ah!.. y conste que tenemos buen ojo y que usted pertenece al sexo de ellas. ¿Es verdad?

L. M.—*El Comedante*: Se publicará en el número próximo.

El Eco Escolar. Número suelto: 10 cts.

Imprenta de El Salmantino.—P. de S. Isidro.

Casa BOYERO

Gabardinas alta novedad, confeccionadas y encargadas a la medida

Plaza Mayor, 1, y Zamora, 1

Libros de texto

CUESTA

Plaza Mayor, 14

Gran Sastrería

de

Fidel Hernández

Confecciones esmeradas de toda clase de prendas de niño y caballero

Rúa, 30

Salamanca

RETRATOS ARTÍSTICOS
:: ANSEDE Y JUANES ::

Librería CURVANTES.

Gran surtido en objetos para escritorio, novelas y obras literarias, libros de texto y artículos para colegios

Doctor Riesco, núm. 29.

:: EMILIANO ::
FOTOGRAFÍA PRIOR, 3 Y 5

Gran Peluquería de U. CASTRO
POZO AMARILLO, 2 Y 4 SALAMANCA

Camisería LUCAS

Primera casa en artículos moda para caballeros. Artículos médicos PICRICADO :: ABRIGOS y GABARDINAS

Doctor Riesco, número 38
(Frente al Banco de España)

Demetrio Gómez García

Máquinas GRITZNER para coser. Rectilíneas para medias. Bicicletas. Motocicletas-sidecars. Piezas de recambio. Máquinas de escribir VOST. Material eléctrico. Bicicletas de alquiler. Taller de reparaciones. : DOCTOR RIESCO, 47. SALAMANCA

La Casa Verde

CALLE DE ZAMORA, 3 (Frente al Café Suizo)

La más surtida y económica en confecciones para caballero y niño. No dejéis de visitarla.

Sastrería

OLMO

Rúa, 3

CAMISERIA INGLESA

CORBAZAS FANTASIA. Guantes. Géneros de Punto. Equipos de novio.

ROPA BLANCA :: ABRIGOS :: BLUSAS

Casa Viñuela.-Plaza Mayor, 44 y 45

Librería de CALON

IMPRENTA PAPELERIA
MAQUINAS DE ESCRIBIR, ETC., ETC.

Plaza Mayor, 33 Salamanca

ALMACEN DE FERRETERIA,
HERRAMIENTAS Y CAMAS

::: Viuda de :::
Alipio Mediavilla

PLAZUELA DEL POETA IGLESIAS, 11
SALAMANCA

Cafés

Términos y Suizo

Francisco Moretón

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Café-Restaurant PARIS Prior, 9 y 11.

Se sirve a la carta. Menú variado diariamente.

Casa Chapado

Se sirven bebidas, banquetes y lunches.

LA REINA GRAN HOSPEDAJE

Se admiten pupilos y se ofrecen habitaciones higiénicas

Pruebe V. el Café Alemán:

Se recibe diariamente TODOS LOS DIAS en la

Casa Marroquí:

AFUERAS DE SANCTI-SPIRITUS, 2. Muestras gratis.

dia nes la pas que me N son que de vie pas a la A no ope ent gra con para juic due L los dria cias para y se dor E muy teng el q aga L sea las men men P culp derc nato con cinic que del mite ca a ser ma